

2

Colección  
Investigaciones en Educación



# Sentidos, enfoques y perspectivas de la investigación en educación en tiempos de incertidumbre

---

Ruth Elena Quiroz Posada  
Juan Carlos Echeverri Álvarez  
*Coordinadores académicos*



Facultad de Educación

370.7

Q8

Quiroz Posada, Ruth Elena, Coordinador académico  
Sentidos, enfoques y perspectivas de la investigación en educación en tiempos de  
incertidumbre / Ruth Elena Quiroz Posada y Juan Carlos Echeverri Álvarez, Coor-  
dinadores académicos -- 1 edición -- Medellín : UPB, U de A , 2021.

184 páginas, 17x24 cm. (Investigaciones en Educación; 2)

ISBN: 978-958-764-940-6 (Versión impresa) / 978-958-764-946-8 (versión digital)

Investigación educativa -- 2. Educación superior -- Colombia -- 3. Prácticas pedagó-  
gicas -- 4. Métodos de enseñanza -- I. Echeverri Álvarez, Juan Carlos, Coordinador  
académico. -- II. Título (Serie)

CO-MdUPB / spa / rda  
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Varios autores

© Facultad de Educación, Universidad de Antioquia

© Fondo de publicaciones Facultad de Educación

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

Vigilada Mineducación

Colección Educativa Aula Abierta - Investigaciones en Educación 2

Colección Investigaciones en Educación

### **Sentidos, enfoques y perspectivas de la investigación en educación en tiempos de incertidumbre**

ISBN: 978-958-764-940-6 (versión impresa)

ISBN: 978-958-764-946-8 (versión digital)

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-946-8>

Primera edición, mayo de 2021

#### **Universidad Pontificia Bolivariana**

*Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:* Mons. Ricardo Tobón Restrepo

*Rector General:* Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

*Editor:* Juan Carlos Rodas Montoya

*Coordinación de Producción:* Ana Milena Gómez Correa

*Diagramación:* Marta Lucía Gómez Zuluaga

*Corrección de Estilo:* Santiago Gallego

#### **Universidad de Antioquia**

John Jairo Arboleda Céspedes -Rector

Wilson Bolívar Buriticá - Decano Facultad de Educación

María Alexandra Rendón Uribe - Vicedecana

Bibiana Escobar García - Jefa Departamento Pedagogía

Jhony Alexander Villa-Ochoa - Jefe Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas

Alejandro Mesa Arango - Jefe Departamento Educación Avanzada

Sarah Flórez Atehortúa - Jefa Departamento Educación Infantil

Juan David Gómez González - Jefe Departamento Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Edgar Ocampo Ruiz - Jefe Departamento de Extensión y Educación a Distancia

Ruth Elena Quiroz Posada - Coordinadora del Doctorado en Educación

Jorge Ignacio Sánchez Ortega - Coordinación editorial.

#### **Dirección Editorial**

*Editorial Universidad Pontificia Bolivariana*

Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

[www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006

Medellín - Colombia

*Fondo de publicaciones Facultad de Educación*

Correo electrónico: [edicioneducacion@udea.edu.co](mailto:edicioneducacion@udea.edu.co)

<http://www.udea.edu.co>

Teléfono: 2195708

Dirección: calle 67 No. 53 - 108 Bloque 9 Oficina 117

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

El contenido de la obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de Antioquia.

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de Antioquia.

“Financiado por el DAAD con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania”.

# La formación del maestro en competencias emocionales: una revisión de tema<sup>1</sup> a propósito de una necesidad para la profesión docente en Colombia

*Susana María Jaramillo Restrepo<sup>2</sup>  
Gloria María López Arboleda<sup>3</sup>*

## Resumen

La formación en competencias emocionales de los maestros en Colombia y el mundo es una necesidad, debido a las contingencias que se presentan en las aulas de clase. Este capítulo presenta los resultados de la revisión de treinta fuentes originales a propósito de dicho tema en el marco del enfoque cualitativo de tipo documental; se privilegió el análisis de contenido y la identificación de tendencias. Los hallazgos se relacionan con cuatro duplas

- 
- 1 “Documento resultado de la revisión crítica de la literatura sobre un tema en particular” (Colciencias, 2010, p. 10).
  - 2 Licenciada en Educación Primaria, Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Candidata a Doctora en Educación, Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: susana.jaramillo@envigado.edu.co.  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3957-4733>
  - 3 Doctora en Filosofía, Magíster en Psicología, Profesional No Licenciada (PNL), Psicóloga. Investigadora adscrita al Grupo Farmacodependencia y Otras Adicciones (GIFA). Directora del Doctorado en Estudios Interdisciplinarios en Psicología, de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Correo electrónico: gloria.lopezar@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3548-0177>.  
Fungió como directora de tesis de la investigación doctoral mencionada en el escrito hasta el 14 de agosto de 2020.

relacionadas con un *versus* que nutre la discusión: función del maestro vs. necesidades emocionales de los estudiantes, niveles de competencia emocional vs. satisfacción/bienestar, programas de educación emocional vs. niveles de competencia, y competencias emocionales vs. competencias profesionales. Concluye el artículo mostrando que la revisión permitió identificar los avances en la investigación de las competencias emocionales en la educación y en la profesión docente; lo anterior sugiere la necesidad de implementarlas con contundencia en la formación de los maestros en Colombia.

**Palabras clave:** competencias emocionales, educación emocional, formación de maestros, salud mental del maestro.

## Introducción

Las competencias emocionales en el ámbito educativo han tomado fuerza mundial en las últimas dos décadas, sobre todo a partir de los diversos estudios realizados sobre la inteligencia emocional y sus implicaciones/relaciones con el bienestar personal y social, tanto de estudiantes como docentes.

El maestro, como responsable de su aula de clase, debe enfrentarse a diversas contingencias y resolver un sinnúmero de situaciones muchas veces caóticas (Jackson, 2001); resolución que dependerá del clima que se viva en el lugar. En este escrito, el término “contingencias” hace referencia a aquellas situaciones que hacen parte de la cotidianidad del aula y que representan un riesgo de cualquier tipo tanto para los estudiantes como para los docentes. En este sentido, la investigación de la cual se deriva este escrito<sup>4</sup> se pregunta si los maestros en Colombia reciben algún tipo de educación emocional, ya sea en su formación inicial o continua, que les brinde herramientas y desarrolle las habilidades necesarias para afrontar los retos que impone el aula de clase hoy en día.

---

4 *Capacidad de respuesta relacionada con el universo de emociones de los maestros de primaria, de las instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado, ante situaciones que representan riesgo bio-psico-socio-cultural en el aula. Una investigación a propósito de una intervención.* Investigación en curso desarrollada en el marco del Doctorado en Educación de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia: *La competencia social del maestro de primaria y sus posibles relaciones con los estilos docentes que asume ante las interrupciones en el aula de clase.*

En este capítulo se presentan los resultados de una búsqueda inicial que ha permitido configurar el planteamiento del problema y un acercamiento al estado del arte en relación con la formación en competencias emocionales para los maestros en formación inicial o en ejercicio, a partir de la revisión de treinta fuentes originales que posibilitan resaltar el interés mundial frente a este tema de investigación y que fundamentan la necesidad de esta formación en los maestros.

Ahora bien, la formación en competencias emocionales en Colombia es un asunto que no se ha profundizado ni tomado en cuenta con la fuerza y el interés que requiere, en vista de los beneficios que representa tanto para la atención de las contingencias en pro de un mejor clima en las aulas de clase como para el bienestar y la salud mental de los maestros.

## Metodología

Para realizar el rastreo bibliográfico se partió de la búsqueda de artículos publicados en los últimos diez años<sup>5</sup> en diferentes bases de datos (se detallan en el acápite de resultados), empleando los descriptores “competencias emocionales del maestro”, “educación emocional”, “emociones y escuela”, “emociones y maestros”, “formación de los maestros en competencias emocionales”, “aula entorno emocional” y “emociones en el aula”. De esta búsqueda se obtuvieron 123 trabajos entre artículos de revisión, artículos de reflexión, artículos de investigación y tesis de doctorado y maestría.

Posteriormente, en una primera revisión de estos materiales, se buscó determinar cuáles tenían relación directa con la intención de la investigación para así depurarlos. En cuanto a los criterios de inclusión, el primero fue que la investigación se hubiera realizado con maestros en formación o en ejercicio; el segundo fue el año de publicación del trabajo, que fuera no mayor a diez años; el tercero giró en torno a que el artículo se enfocara en las competencias emocionales del maestro, en su defecto en la inteligencia emocional o en la educación emocional del mismo; el cuarto fue que el trabajo estuviera orientado hacia la enseñanza, no hacia el aprendizaje.

---

5 El número de trabajos encontrados en los últimos cinco años fue reducido y, por lo tanto, se amplió a diez años para tener un panorama más amplio.

El ejercicio de análisis e interpretación de las fuentes originales se realizó desde un enfoque cualitativo de tipo documental en el cual se privilegió el análisis de contenido y la identificación de tendencias (Navarro y Díaz, 1995; Galeano, 2004). Se inició con la lectura del título, el resumen y las conclusiones de cada trabajo para depurarlos y posteriormente se realizó la lectura completa de las 30 fuentes seleccionadas teniendo presente el interés original de la búsqueda: la formación en competencias emocionales de los maestros. Se emplearon las fichas de contenido como instrumentos de registro de información.

## Resultados

Se revisaron 30 trabajos, de los cuales 23 fueron artículos de investigación y 7 tesis doctorales; estos se encuentran en las bases de datos Taylor and Francis (1), Dialnet (11), Ebsco host (1), ResearchGate (6), Redalyc (4), y en los repositorios de tesis doctorales de la Universidad de Manizales (1), TDX (1), Universidad Autónoma de Madrid (UAM) (1), repositorio UNED (1), Universidad de Barcelona (1) y repositorio de revistas UNED (2). En relación con el año de publicación, se había determinado que fueran publicaciones de los últimos diez años, pero se encontraron 2 trabajos, de 2002 y 2006, que se tuvieron en cuenta por su relevancia para el interés de la investigación. De acuerdo con el país de origen de las fuentes consultadas, se encontraron 21 trabajos de España, 4 de Colombia, 2 de Chile, 2 de México y 1 de Venezuela.

Así, pues, se revisaron los 30 trabajos mencionados con el objetivo de identificar en ellos formas de abordar el problema investigado, metodologías de investigación y técnicas empleadas, así como para reconocer los principales resultados derivados de la intervención de estos. Desde los paradigmas metodológicos, se encontraron 6 trabajos enmarcados en el paradigma cualitativo, 20 en el cuantitativo y 4 en el mixto.

Mediante esta revisión, se pudieron encontrar evidencias recurrentes y contundentes de la necesidad de una formación en competencias emocionales para los maestros desde su formación inicial en los programas de pregrado de las facultades de educación y también durante su formación continua. Estas evidencias se agruparon en cuatro duplas: función del maestro vs. necesidades emocionales de los estudiantes, niveles de competencia emocional vs. satisfacción/bienestar, programas de educación emocional vs. niveles de competencia, y competencias emocionales vs. competencias profesionales.

Estas duplas se determinaron acudiendo a la lógica de patrones encontrados e inferidos en la búsqueda documental, de modo que aportaran al ejercicio de abstracción y depuración de la información que se transforma en datos.

Función del maestro vs. necesidades emocionales de los estudiantes (primera dupla) y niveles de competencia emocional vs. satisfacción/bienestar (segunda dupla): tal como lo afirman Barrientos, Sánchez y Arigita (2019); Signes, Amado, Acereda y López (2014), y Narváez, Luna y Dorado (2014), los maestros son conscientes de la necesidad de atender las emociones y los sentimientos de sus estudiantes, pero de acuerdo con las conclusiones de sus estudios se observa que aún no consiguen implementar prácticas pedagógicas que estén orientadas a tal propósito, lo cual evidencia, además, la necesidad de una formación en competencias emocionales para el maestro en los ámbitos personal y atencional. El quehacer diario de los docentes está saturado de retos debido a las situaciones que se producen en las aulas; las relaciones del docente con sus compañeros y con las familias de sus estudiantes demandan una alta implicación emocional y, por lo tanto, los maestros deben poseer las destrezas necesarias para la resolución de posibles conflictos que surjan entre los miembros de la comunidad educativa, tal y como lo expone García (2017), quien además agrega que son los maestros los primeros que deben adquirir las habilidades emocionales, pues son los encargados de llevarlas a las aulas y transmitir las a sus estudiantes. En este sentido, algunos trabajos como los de Rey y Extremera (2011) y Ávila Muñoz (2019) encontraron que los profesores con mayor nivel de inteligencia emocional poseían mayor grado de satisfacción vital, así como mayores recursos sociales disponibles, más autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito de vida y crecimiento personal, lo que se puede corresponder con mejores capacidades para atender las contingencias del aula de clase.

Del mismo modo, Rendón (2015, 2016) manifiesta que la labor docente está determinada por las capacidades del maestro para crear y mantener relaciones con alumnos, padres y colegas, reconocer y dar respuesta adecuada a los conflictos que se puedan presentar en el aula y encontrar la vía de comunicación más adecuada en cada situación. Asimismo, López y Joyanes (2014), y Cejudo y López-Delgado (2017) reconocen que los maestros competentes emocionalmente perciben, expresan, comprenden y regulan sus emociones en el aula de forma adecuada, por lo que son unos buenos modelos emocionales para sus alumnos.

Finalmente, hay que recordar que, de acuerdo con el trabajo de Gómez (2017), las emociones negativas desencadenan situaciones de estrés en el profesorado, lo cual confirma la relación entre el estrés y las emociones de

los docentes, situación que podría menguarse si estos tuvieran fortalecidas sus competencias emocionales.

Programas de educación emocional vs. niveles de competencia (tercera dupla): diversos estudios, como los de Samayoa (2012), Vicuña y Vera Guadrón (2013), Cruz (2014), Buitrago-Bonilla y Cárdenas-Soler (2017) y Álvarez Bolaños (2018), apuntan a la necesidad de fortalecer la formación en competencias emocionales desde las facultades de educación en pro de una mejor gestión de las emociones de los estudiantes y un clima positivo en las aulas, de tal manera que se logre una transformación educativa. Además, Molero, Ortega y Moreno (2010) concluyen que se debe partir de aportaciones presentadas en estudios como los suyos, orientadas a reconocer la necesidad de que los docentes en formación tomen consciencia de la importancia de la educación emocional para mejorar su formación y desarrollo profesional, lo cual está vinculado con las propuestas de Palomera, Fernández-Berrocal y Brackett (2008), quienes proponen que las competencias emocionales deben incluirse en el conjunto de competencias que se consideran “básicas para el desarrollo exitoso de cualquier actividad relacionada con el ser humano” (p. 448). Gallardo (2017), por su parte, propone la reformulación y construcción de espacios educativos que promuevan el desarrollo personal, profesional y social de los estudiantes de carreras de pedagogía de manera equilibrada para lograr un desarrollo integral.

Investigaciones como las de Bisquerra y Filella (2018) han puesto en evidencia que es necesario formar en competencias emocionales a los maestros y desarrollar programas de intervención con docentes tanto en formación como en ejercicio. Los estudios realizados por Alegre y Bisquerra (2012), Pérez-Escoda, Filella, Soldevilla y Fondevilla (2013), Cruz (2014), Aranda (2015), Borrachero (2015) y Cejudo, López-Delgado, Rubio y Latorre (2015) han develado que los maestros reconocen la necesidad de la formación en competencias emocionales y que es posible fortalecer el crecimiento personal y profesional de los docentes a partir de estas intervenciones, logrando con ello la generación de ambientes saludables. Sin embargo, Palomera, Gil-Olarte y Brackett (2006) concluyen que los programas de formación deben tener distinta intensidad de acuerdo con si se trata de docentes noveles o experimentados.

La formación en competencias emocionales en las facultades de educación cobra importancia; de ahí que Pertegal-Felices, Castejón-Costa y Martínez (2011) muestren en su estudio que los estudiantes universitarios no están preparados para la inserción laboral, pues carecen de las habilidades suficientes para trabajar en equipo, en el manejo de personas, en adaptarse a los continuos cambios o en controlar sus emociones, entre otras compe-

tencias. Lo anterior lleva a la pregunta sobre si es posible formar en algo en lo que no se está formado.

Competencias emocionales vs. competencias profesionales (cuarta dupla): es importante reconocer, a partir de los estudios de López-Goñi y Goñi (2012), Borrachero (2015) y García (2017), que países como Alemania, España, Francia, Inglaterra y Portugal sí contemplan, en sus currículos de formación a maestros, las competencias emocionales, pero con una intensidad menor que las demás competencias profesionales. No se encontraron resultados de este tipo para Colombia, tal como lo enuncia Rendón (2019), y es justamente por esto que esta dupla, lejos de ser breve por falta de argumentación, lo es por falta de investigaciones referidas al ítem de interés. Lo anterior, en vez de apabullar los intereses de esta investigación doctoral, los alienta y representa una de las justificaciones y posibilidades para su ejecución y desarrollo.

## Discusión

Como se pudo evidenciar, el tema de las emociones en el ámbito educativo ha sido ampliamente estudiado en la última década. Estos estudios han profundizado las relaciones existentes entre las emociones y el aprendizaje, las emociones y la convivencia, y las emociones y los estilos de enseñanza. Como se verá en el siguiente apartado, una serie de preguntas acompañará la discusión con el ánimo de invitar a la reflexión crítica al lector novel o experto que visite estas líneas.

Atender las necesidades emocionales de los estudiantes es una necesidad de cara a las situaciones de riesgo que se presentan a diario en las aulas de clase; además, como lo afirma Jackson (2001), es parte de las funciones propias de su labor; sin embargo, para lograrlo, el maestro debe primero desarrollar y fortalecer sus competencias emocionales y así tener herramientas adecuadas para hacer frente a estos retos. Emerge aquí una primera pregunta en torno a esta discusión: ¿por qué, entonces, no se le presta la suficiente atención, en un país como Colombia, que requiere con urgencia ser “experto” en dichas competencias? (por su historia y las consecuencias de la misma, por ejemplo)<sup>6</sup>.

---

6 En el Proyecto de Ley de Educación Emocional N.º 381 de 2019, la senadora Martha Villalba señala que “las cifras oficiales sobre las conductas de riesgo en niñas, niños y jóvenes evidencian que las tendencias van en aumento” (p. 8);

Aun dicho lo anterior, se identifican valiosos avances en la investigación de las competencias emocionales y sus implicaciones en los contextos educativos en cuanto al fortalecimiento de la convivencia escolar, el avance en los procesos de aprendizaje, la promoción de un buen clima de aula y la prevención de las violencias escolares, así como el manejo adecuado de situaciones que podrían favorecer el estrés y otro tipo de problemas de salud mental para los maestros e incluso para los estudiantes.

Lo expuesto previamente permite evidenciar el papel fundamental que tiene una adecuada gestión emocional en la disminución de los factores asociados al síndrome de *burnout*<sup>7</sup> en los docentes (Alonso-Fernández, 2014), tales como estrés y ansiedad; se demuestra, así, que un adecuado nivel de competencia emocional en el maestro redundará en satisfacción y bienestar, tanto personal como laboral y social. Se infiere aquí una segunda y tercera preguntas importantes: ¿por qué la consabida relación entre pedagogía, educación y psicología no ha llevado a la toma de consciencia crítica sobre el papel y rol fundante de las emociones en la profesión docente? ¿Imposibilidad o ignorancia?

Ahora bien, el análisis posterior a la implementación de los programas de educación emocional para docentes y estudiantes, presentados en esta revisión, señalan que sus resultados son positivos y beneficiosos para el bienestar docente, mejoran el clima del aula, apoyan la gestión emocional de docentes y estudiantes y potencian de manera benéfica la vida escolar en general, puesto que incrementan los niveles de competencias emocionales (Cruz, 2014; Aranda, 2015; Borrachero, 2015, y Cejudo, López-Delgado, Rubio y Latorre, 2015).

---

entiéndase en este caso, por "conductas de riesgo", el consumo de sustancias psicoactivas, los suicidios, todo tipo de violencia, el *bullying* y el acoso sexual. Asimismo, es necesario mencionar, de acuerdo con la Encuesta de Salud Mental del año 2015, que los síntomas de ansiedad se presentan en el 52,9% y los síntomas de depresión en el 80,2% de la población entre 18 y 44 años, y estos dos son los más representativos de los trastornos mentales.

7 El síndrome de *burnout* inicialmente fue estudiado por Freudenberger (1974, 1977, 1980) y Maslach y Jackson (1981a, 1981b, 1982, 1986); estos autores lo describen "como una respuesta a un estrés emocional crónico caracterizado por agotamiento físico y psicológico, actitud fría y despersonalizada en la relación con los demás y sentimiento de inadecuación a las tareas que se deben realizar" (Ayuso, 2006, p. 7), y agregan que es predominante en aquellas profesiones que están relacionadas con servicios humanos directos.

Los resultados de los cuestionarios aplicados a los maestros, previos a la educación emocional (que se encontraron en la revisión), dejan ver que el nivel de estas competencias de los maestros es básico y en algunos casos mínimo y que las competencias emocionales requieren ser educadas y entrenadas con programas concretos, ojalá desde la formación inicial de los futuros maestros, de acuerdo con lo encontrado en los trabajos de Palomera, Gil-Olarte y Brackett (2006), Molero, Ortega y Moreno (2010), Pertegal-Felices, Castejón-Costa y Martínez (2011), Pérez-Escoda, Filella, Alegre y Bisquerra (2012), Pérez-Escoda, Filella, Soldevilla y Fondevilla (2013), Borrachero (2015), Cejudo, López-Delgado, Rubio y Latorre (2015), García, E. (2017) y García (2017).

Asimismo, se observa que en países de Europa<sup>8</sup> han implementado la formación en competencias emocionales para los maestros desde los niveles iniciales en carreras de pedagogía y educación, aunque con una intensidad menor que las competencias profesionales. En este sentido, para lograr una formación integral del maestro que le permita responder a los retos y las exigencias propias de la labor educativa, se hace necesaria la reformulación y construcción de espacios educativos que promuevan el desarrollo personal, profesional y social (Gallardo, 2017), puesto que un profesor necesita, más allá de su saber específico y didáctico, habilidades que le permitan gestionar sus propias emociones, ayudar a gestionar las de sus estudiantes y tomar decisiones responsables ante las situaciones que enfrenta en el contexto educativo (Palomera, Briones y Gómez-Linares, 2019). Los interrogantes cuarto y quinto implican repensar de nuevo el tema de las habilidades mal llamadas blandas: ¿implica la “dureza” de la competencia un desempeño óptimo en la vida? ¿A qué se refiere dicha “dureza” de una competencia en contraposición a lo blando de otra?

Es importante resaltar la cantidad mayor de trabajos encontrados acerca de las competencias emocionales de los estudiantes relacionados con la convivencia, el *bullying*, el bienestar emocional y el aprendizaje. Al parecer, se sigue insistiendo en la importancia de dichas competencias en los estudiantes, asunto con el cual no se disiente, pero que deja ver el caso contrario: el número de estos estudios en relación con la formación en competencias emocionales del maestro es reducido en comparación con la imperante necesidad de hacerlos.

---

8 Alemania, España, Francia, Inglaterra y Portugal (López-Goñi y Goñi, 2012; Borrachero, 2015 y García, 2017).

Por otra parte, en la revisión metodológica de los trabajos se evidenció, en 26 de los 30 trabajos revisados, el uso de instrumentos cuantitativos para medir el grado de alcance de las competencias emocionales o de algunos de sus variantes de manera objetiva y precisa y sus buenos resultados de confiabilidad; esto indica que son una buena herramienta metodológica para realizar el acercamiento a este objeto de estudio, sin desconocer la importancia y el impacto de los estudios de enfoque cualitativo que complementan de manera contundente la interpretación de los datos.

Aun dicho lo anterior, este escrito quiere dejar por sentado el problema de los instrumentos utilizados para evaluar o medir las competencias emocionales, que generalmente son de tipo autorreporte, lo que quiere decir que es el mismo entrevistado quien da su percepción u opinión de sus emociones, lo cual trae a colación una pregunta: si una persona no es capaz de reconocer sus emociones, ¿esa información es confiable? Además, lo que se menciona, ¿podría ser una de las causas por las cuales muchos puntúan “bien” en esos cuestionarios cuantitativos? Estos asuntos continúan en discusión.

También es importante aclarar que, aunque algunos estudios estén fundamentados en los avances de la psicología, el presente escrito (y la investigación de la cual se deriva) se enfoca en el carácter educativo de las competencias emocionales y sus beneficios para el maestro. Siguiendo los planteamientos de López-Goñi y Goñi (2012),

[e]l acercamiento al desarrollo de la educación emocional debe ser pedagógico y no solamente psicológico [...]. A la educación le corresponde la aplicación de las aportaciones y [los] resultados de la investigación psicológica. La educación debe tener en cuenta las aportaciones de la psicología, pero no es psicología aplicada, puesto que su objetivo es la enseñanza, en sentido amplio. Por lo tanto, a nosotros nos interesa la competencia emocional y no solamente la inteligencia emocional (p. 472).

## Conclusiones

Esta revisión permitió identificar avances en la investigación de las competencias emocionales en la educación y en la profesión docente. En los estudios examinados no quedan claras las aportaciones de las competencias emocionales del maestro para la atención de las contingencias en el aula de clase, entendidas estas como los eventos o las situaciones caóticas o de riesgo que

se presentan en la cotidianidad escolar y que afectan tanto el clima de aula como el normal desarrollo de las actividades académicas. Lo que sí queda claro es la importancia de dichas competencias para que la profesión y labor docente estén vinculadas a procesos de bienestar. El ejercicio de revisión y escritura permitió corroborar un vacío conceptual, teórico y práctico que se vislumbra: ¿cómo responde el maestro a los eventos y las situaciones caóticas y vitales que suceden en las aulas, entendidas estas como universo de emociones? (Bisquerra, 2016); de este modo se justifica la realización del presente capítulo, que busca encontrar luces al respecto.

De igual manera, no se evidencia la existencia de programas de formación inicial o continua para maestros en Colombia en relación con las competencias emocionales, explícitamente hablando; es decir, pueden existir, pero la ausencia de sistematización de los mismos los deja en una “no existencia” para búsquedas bibliográficas como la presente. En este sentido, es importante reconocer, tal como lo afirman Montes, Ramos y Casarrubia (2017), que la formación docente debe ser un proceso integrado en el que se contemplen saberes profesionales y emocionales y que se articule a los requerimientos actuales de la escuela. Así las cosas, es urgente la formulación, puesta en marcha y el seguimiento de programas contundentes sobre formación en competencias emocionales para docentes en formación y en ejercicio que les permitan fortalecer sus habilidades de cara a las contingencias que se viven a diario en las aulas; contingencias emocionales, vitales y, en todo caso, pedagógicas.

## Referencias bibliográficas

- Alonso-Fernández, F. (2014). Una panorámica de la salud mental de los profesores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 66, pp. 19-30.
- Álvarez Bolaños, E. (2018). La competencia emocional como reto en la formación y actualización docente. Reflexiones a partir de un estudio de casos en educación básica en México. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 10(17), pp. 199-220.
- Aranda, R. (2015). *Optimización prosocial en docentes de educación primaria México: evaluación de un programa*. Tesis doctoral. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Ávila, A. M. (2019). Perfil docente, bienestar y competencias emocionales para la mejora, calidad e innovación de la escuela. *Revista Boletín REDIPE*, 8(5), pp. 131-144.

- Ayuso, J. A. (2006). Profesión docente y estrés laboral: una aproximación a los conceptos de estrés laboral y burnout. *Revista Iberoamericana de Educación*, 39(3), pp. 1-14.
- Bächler, R.; Pozo, J. y Scheuer, N. (2018). How do teachers conceive the role of emotions i fanatng and learning? An analysis of the affective component of their beliefs / ¿Cómo conciben los docentes el rol de las emociones en la enseñanza y el aprendizaje? Un análisis del componente afectivo de sus creencias. *Infancia y Aprendizaje*, 41(4), pp. 733-793.
- Barrientos, A.; Sánchez, R. y Arigita, A. (2019). Formación emocional del profesorado y gestión del clima de su aula. *Praxis & Saber*, 10(24), pp. 119-141.
- Bisquerra, R. (2016). Universo de emociones: la elaboración de un material didáctico. En: J. L. Soler, L. Aparicio, O. Díaz, E. Escolano y A. Rodríguez, *II Congreso Internacional de Inteligencia Emocional y Bienestar: Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 20-31). Zaragoza: Ediciones Universidad San Jorge.
- Bisquerra, R. y Filella, G. (2018). Análisis del vocabulario emocional en el profesorado de lengua. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(1), pp. 161-172.
- Borrachero, A. (2015). *Las emociones en la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias en educación secundaria*. Tesis doctoral. Departamento Didáctica de las Ciencias Experimentales y de las Matemáticas, Universidad de Extremadura, España.
- Buitrago-Bonilla, R. y Cárdenas-Soler, R. (2017). Emociones e identidad profesional docente: relaciones e incidencia. *Revista Praxis & Saber*, 8(17), pp. 225-247.
- Cejudo, J. y López-Delgado, M. (2017). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros. *Revista Psicología Educativa*, 23, pp. 1-72.
- Cejudo, J.; López-Delgado, M. L.; Rubio, M. J. y Latorre, J. M. (2015). La formación en educación emocional de los docentes: una visión de los futuros maestros / Training teachers in emotional education: a vision of fu-ure school teachers. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(3), pp. 45-62.
- Colciencias (2010). Documento Guía Servicio Permanente de Indexación de Revistas de Ciencia, Tecnología e Innovación Colombianas. Disponible en <https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/paginas/M304PRO2G01-guia-serviciopermanente-indexacion.pdf>.
- Cruz, P. (2014a). *El juego teatral como herramienta para el tratamiento educativo y psicopedagógico de algunas situaciones y necesidades especiales en la infancia*. Tesis doctoral. Departamento de Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales, Facultad de Educación, UNED, Madrid, España.
- \_\_\_\_\_. (2014b). Creatividad e inteligencia emocional: cómo desarrollar la competencia emocional, en educación infantil, a través de la expresión lingüística y corporal. *Historia y Comunicación Social*, 19, pp. 107-118.
- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa, el giro en la mirada*. Medellín: La Carreta Editores.

- . (2017). Competencias emocionales en la formación inicial docente. *Revista Ciencias de la Documentación*, 3(3), pp. 25-42.
- García, E. (2017). *Formación del profesorado en educación emocional: diseño, aplicación y evaluación*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, España.
- García, M. E. (2017). *Bienestar emocional en educación: empecemos por los maestros*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología, Universidad de Murcia, España.
- Gil, P. y Martínez, M. (2016). Emociones percibidas, por alumnos y maestros, en educación física en 6.º curso de primaria. *Educación XX1*, 19(2), pp. 179-204.
- Gómez, R. (2017). *Fuentes de estrés y emociones en el profesorado de matemáticas de secundaria. Validación de una escala de elaboración propia*. Tesis doctoral. Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y de las Matemáticas, Universidad de Extremadura, España.
- Ibáñez, N. (2001). El contexto interaccional en el aula: una nueva dimensión evaluativa. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 27, pp. 43-53.
- . (2002). Las emociones en el aula. *Estudios Pedagógicos*, 28, pp. 31-45.
- Jackson, Ph. W. (2001). *La vida en las aulas*. Madrid: Morata.
- Lavega, P.; Filella, G.; Agulló, M.; Soldevila, A. y March, J. (2011). Conocer las emociones a través de juegos: ayuda para los futuros docentes en la toma de decisiones. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(2), pp. 617-640.
- López, M. y Joyanes, J. (2014). Influencia de la competencia emocional del profesor como modelo para el desarrollo de las competencias emocionales en los alumnos. En: *Las competencias básicas. La competencia emocional* (pp. 445-457). uclm Universidad de Castilla La Mancha. Ciudad Real: Imprenta Provincial.
- López-Goñi, I. y Goñi, J. (2012). La competencia emocional en los currículos de formación fanativalentes. Un estudio comparativo. Emotional Skills in Teacher's Initial Training Curricula. A Comparative Study. *Revista de Educación*, 357, pp. 467-489.
- Ministerio de Salud y Protección Social y Colciencias (2015). *Encuesta Nacional de Salud mental 2015*. Tomo I. Bogotá.
- Molero, D.; Ortega, F. y Moreno, M. (2010). Diferencias en la adquisición de competencias emocionales en función del género. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia REID*, 3, pp. 165-172.
- Montes, A.; Ramos, D. y Casarrubia, J. (2017). La formación de maestros en Colombia: alcances y limitaciones. *Revista Espacios*, 39(10), pp. 21-33.
- Narváez, B. Y.; Luna, C. S. y Dorado, M. A. (2014). *Concepciones y prácticas sobre emociones positivas en los docentes de básica primaria de la Institución Educativa Santo Domingo Sabio - Piamonte, Cauca*. Tesis de maestría. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Manizales, Colombia.
- Navarro, P. y Díaz, C. (1995). Análisis de contenido. En: M. D. y J. Gutiérrez (eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 177-224). Madrid: Síntesis.

- Palomera, R.; Briones, E. y Gómez-Linares, A. (2019). Formación en valores y competencias socioemocionales para docentes tras una década de innovación. *Praxis & Saber*, 10(24), pp. 93-117.
- Palomera, R.; Fernández-Berrocal, P. y Brackett, M. A. (2008). La inteligencia emocional como una competencia básica en la formación inicial de los docentes: algunas evidencias. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), pp. 437-454.
- Palomera, R.; Gil-Olarte, P. y Brackett, M. (2006). ¿Se perciben con inteligencia emocional los docentes? Posibles consecuencias sobre la calidad educativa. *Revista de Educación*, 341, pp. 687-703.
- Pérez-Escoda, N.; Filella, G.; Alegre, A. y Bisquerra, R. (2012). Desarrollo de la competencia emocional de maestros y alumnos en contextos escolares. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 10(3), pp. 1183-1208.
- Pérez-Escoda, N.; Filella, G.; Soldevila, A. y Fondevila, A. (2013). Evaluación de un programa de educación emocional para profesor fane primaria (Evaluation of an emotional education program for primary teachers). *Educación XX1*, 16(1), pp. 233-253.
- Pertegal-Felices, M.; Castejón-Costa, J. y Martínez, M. (2011). Competencias socioemocionales en el desarrollo profesional del maestro. *Educación XX1*, 14(2), pp. 237-260.
- Proyecto de Ley N.º 381, Ley de Educación Emocional (2019). Disponible en [http://marthavillalba.com/sites/default/files/2020/02/13/proyectos\\_doc/ponencia\\_2do\\_debate\\_educacion\\_emocional\\_final\\_.pdf](http://marthavillalba.com/sites/default/files/2020/02/13/proyectos_doc/ponencia_2do_debate_educacion_emocional_final_.pdf).
- Rendón, M. A. (2015). Educación de la competencia socioemocional y estilos de enseñanza en la educación media. Education of social and emotional competence and teaching styles in high school. *Sophia*, 11(2), pp. 237-256.
- . (2016). La convivencia y la educación de la competencia socioemocional (cse) en instituciones educativas de 4 subregiones del departamento de Antioquia, Colombia. *Revista Internacional sobre Diversidad e Identidad en la Educación*, 3(1), pp. 1-28.
- . (2019). Competencias socioemocionales de maestros en formación y egresados de programas de educación. *Praxis & Saber*, 10(24), pp. 243-270.
- Samayoa, M. L. (2012). *La inteligencia emocional y el trabajo docente en la educación básica*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España.
- Signes, M. T.; Amado, L.; Acereda, A. y López, A. (2014). Desarrollo de las competencias emocionales del maestro: eje vertebrador del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 2(2), pp. 27-36.
- Vicuña, J. y Vera Guadrón, L. (2013). Competencias emocionales de dominio personal en estudiantes universitarios. *Multiciencias*, 13(2), pp. 151-158.